



4° Encuentro Nacional de Semilleros de Investigación en Educación Física y áreas afines 2° Encuentro Nacional e Internacional de estudiantes investigadores.

EL CUERPO DE LOS SUJETOS CON DISCAPACIDAD PUESTO EN JUEGO Y EN EL JUEGO

Por: Vanesa Sabrina Salvo
GEEC (Grupo de Estudios en Educación Corporal)
Universidad Nacional de La Plata.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente trabajo presenta, describe y analiza, las prácticas de juego que se desarrollaron en los talleres dictados en un centro de día, por profesores y alumnos de la Universidad Nacional de La Plata, enmarcados en el proyecto de Voluntariado coordinado por las profesoras Laura Sosa y Norma Rodríguez. El mismo, ha sido llevado a cabo durante la segunda mitad del año 2008 y el primer cuatrimestre del año 2009. Dicho proyecto surge a partir de las demandas institucionales que vienen siendo registradas a partir de entrevistas asistemáticas realizadas a las direcciones y personal en general que trabaja en estos ámbitos. De esta experiencia surgió la necesidad de dar respuestas concretas en un trabajo compartido a fin de propiciar prácticas corporales orientadas a lo lúdico y recreativo en lugares donde los sujetos se encuentran aislados en una situación de encierro.

A esto se suma que en la planta funcional no existe la figura del Profesor en Educación Física, ni ningún otro profesional especializado en prácticas orientadas al cuerpo y movimiento.

En general observamos un abordaje asistencialista desde el área médica que contempla algunos problemas pero no responde a todas las necesidades de los sujetos que allí concurren. Frente a esto, encontramos que los actuales abordajes de la discapacidad han cambiado notablemente en las últimas décadas y continúa haciéndolo.

Pensamos las prácticas corporales de inclusión como un acontecimiento de potenciales comunicativos, donde el cuerpo del “otro”, en este caso del voluntariado, el juego y la recreación, sirva como soporte para la inclusión en la misma práctica, que es educativa y social.

De este modo, abrimos el debate respecto de cómo propiciar prácticas lúdicas en sujetos que



están en situación de encierro y con serias limitaciones físicas y/o psíquicas.

OBJETIVOS DEL PROYECTO:

Reflexionar epistemológicamente sobre los principales conceptos que se abordarán en el artículo –cuerpo, juego y jugar.

Favorecer la inclusión de niños/as y jóvenes con discapacidad en espacios comunes a todos.

Favorecer la autonomía y protagonismo de la persona con discapacidad.

Rescatar el respeto por la Diversidad Cultural.

Favorecer actitudes sociales positivas entre las personas en un espacio de convivencia lúdica.

Promover espacios alternativos de encuentros recreativos, en forma sistemática.

Generar espacios de intercambio de instituciones de discapacidad.

Rescatar al Juego como medio socializante y como un derecho de todos.

Fortalecer la recreación comunitaria, utilizándolas como un medio socializador en busca de la participación e integración familiar y social.

Integrar a las instituciones de la comunidad promoviendo la participación de las mismas en un proyecto recreativo prioritario, atendiendo las demandas recibidas.

Incrementar los niveles de participación de los integrantes de centros en actividades recreativas, a través de talleres.

Generar un espacio de reflexión teórica a través de los registros y el análisis de las prácticas institucionales.

Proponer alternativas de abordaje frente a las limitaciones y condicionamientos que resultan de las prácticas.

Elaborar un documento que no solo relate la experiencia y que proponga nuevos abordajes, sino que constituya un antecedente para futuras intervenciones institucionales.

MARCO TEÓRICO

No se concebirá aquí al cuerpo siguiendo un modelo universal, como esquema biológico, donde los cuerpos son anatómicamente iguales los unos de los otros y funcionalmente idénticos. No nos sirven esas consideraciones universales, cuando intentamos estudiar a los cuerpos en movimiento, en acción, en la práctica y no haciendo referencia con esto a la fisiología del ejercicio o del movimiento, sino a las diversas prácticas que transcurren en los tantos campos sociales.

Entendemos que los cuerpos no están compuestos solamente por el organismo, aunque éste sea la base real para la construcción de dichos cuerpos². Asimismo, consideramos al sujeto quien lleva a cabo esa construcción y es aquel que piensa, siente y vive su cuerpo en una cultura y una sociedad determinada.

Para conceptualizar al juego y al jugar, analizaremos algunas citas:

Marta Schorn cita a Platón, quien:

[...] define al jugar “como la necesidad de saltar de todas las criaturas jóvenes, animales o humanas”. El juego es la actividad propia del niño. “Tiene su propia organización y permite la libertad imaginativa. Es el modo predominante de comunicación...”³

Esta distinción entre juego y jugar es diferente a la que nos ofrece Pavloski, quien entiende al juego como lo real, lo concreto, lo material, el juego en sí; y al jugar como la manifestación y el compromiso del sujeto, las emociones, la imaginación, el poder estar en el espacio lúdico. Entre líneas Pavlosky expresa:

“Crear es no solamente ver, sino completar la visión con la emoción o sentimiento correspondiente”⁴

El jugar va más allá de tener los elementos materiales del juego, se trata de entregar una cuota de sentimientos, para creer en lo que allí hay.

Por otro lado podemos cuestionarle a Platón, la idea del juego como una necesidad, ya que pareciera referirse a una cuestión natural, orgánica, casi genética. Por el contrario podríamos considerar al juego como una práctica cultural, como un saber que se trasmite y se aprende, de la comunicación e interacción entre los sujetos; de ahí las diversas formas de jugar, los distintos juegos y reglas que los mismos jugadores construyen. Si todo es una transmisión cultural, por

1 Entendido como lo define Bourdieu, “[...] un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación actual y potencial en la estructura de la distinción de las diferentes especies de poder... cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo..” En, Respuestas a una antropología reflexiva. Cap2: La lógica de los campos. Pag64

2 Para ahondar en dicha temática ver: Crisorio, Ricardo (1998). Constructivismo, Cuerpo y Lenguaje. Revista Educación Física y Ciencia, 4, 75-81. La Plata: Departamento de Educación Física.

3 Schorn, Marta, (2002). Discapacidad. Una mirada distinta, Una escucha Diferente. Cap. 10. Edit. Lugar. Bs. As. Argentina. Pag93

4 Pavlosky, Eduardo (1990). Espacio y Creatividad. Historia de un espacio lúdico. Editorial Búsqueda Pag10

qué no pensar que hay sujetos que saben jugar, pero también hay quienes no, porque simplemente no aprendieron, no vieron jugar, no fueron invitados al juego, no jugaron.

Patricia Sarlé afirma que:

“El jugador es el que puede diferenciar, al menos en su acción, cuando juega y cuando no. Al poder hacerlo, tiene la posibilidad de transformar cualquier actividad en un juego, variando sólo la intención desde la cual la realiza”⁵.

¿Cómo saber si alguien está jugando? Todos sabemos que un sujeto puede estar dentro del espacio físico del juego, pero ello no nos garantiza que esté en el espacio lúdico del jugar. A veces podemos notar cuándo un sujeto está jugando y cuando otro no, pero en algunas ocasiones nos puede ser casi imperceptible, pero así creyéramos saberlo es solo una interpretación.

METODOLOGÍA:

Esta investigación parte de un registro etnográfico sistematizado que se realizó en una de las tres instituciones en donde se dictaron semanalmente los talleres de juego. A partir de nuestros registros, pudimos debatir teóricamente las experiencias y realizar informes y ponencias para divulgación y debate en Congresos y Jornadas Nacionales e Internacionales.

En la actualidad nos encontramos terminando la publicación en donde se divulgará la experiencia de trabajo y las posibles alternativas frente a estas situaciones excluyentes y desfavorecidas por las que transita esta parte de la población.

Nuestro grupo se organizó de la siguiente manera: en grupos de tres personas, algunos eran los encargados de dictar los talleres y otros, en los que me incluyo, hacíamos las observaciones y registros pertinentes a cada taller dictado. De la práctica allí presente hemos recuperado situaciones de juego que nos parecieron relevantes para analizar, junto con algunas categorías teóricas, afirmaciones de otros autores y presentar nuestro parecer y criterio.

RESULTADOS

Las observaciones fueron realizadas en un centro de día⁶, fundado por padres de niños con discapacidades severas. Surgido a partir de la necesidad de crear un espacio para sus hijos, como así también para otros niños y adolescentes, motivados por ayudarlos y contenerlos, crearon un lugar para ellos. Los padres son los encargados de la comisión directiva, y hoy en día también forman parte de este centro, asistentes y un equipo técnico, conformado por un médico fisiatra, una terapeuta ocupacional y una asistente social.

Al ingresar nos encontramos con una sala de administración, luego pasamos al comedor, un lugar amplio, bien iluminado, con una mesa grande en el centro. A continuación, fuimos por el

⁵Sarlé, Patricia (2001). Juego y aprendizaje escolar, Novedades Educativas, Buenos Aires. Cap.2. Pag48

⁶ Según el Programa de la Dirección de Discapacidad de la provincia de Buenos Aires, el objetivo general de los Centros de Día es: “Brindar un servicio al niño/joven o adulto con discapacidad severa y profunda, posibilitando un adecuado desempeño en su vida cotidiana, mediante la implementación de actividades tendiente a alcanzar el máximo desarrollo posible de sus potencialidades”.

pasillo que desemboca en la sala donde están los niños, adolescentes y adultos. Están ubicados en semicírculo, hay música en el ambiente. Tanto este lugar, como el resto están bien decorados. Hacia el fondo, está el patio, en el cual se desarrollan los talleres de juego.

2.1. En la primera de las tres observaciones, conocimos a Delia, la madre de Ariel quien nos habló de él como su “bebé viejo”. Ariel hoy tiene 26 años y duerme con ella. Ella sabe que dormir con él está mal, pero dice que lo va a cuidar mientras pueda, mientras que su vida dure. Nos dijo antes de irnos que los chicos necesitaban mucho amor, que si les dábamos amor nos iban a seguir.

2.2. En la segunda observación, la clase fue llevada a cabo en el patio, comenzó con la mitad de los chicos, ya que al ser muchos los dividen en dos. Los alumnos ubicados en ronda con la piletta inflable en el medio, debían lanzar las pelotitas allí, se veían sonrisas, y cara de placer al agarrar las pelotitas, muchos eran ayudados por los profesores ya que no podían solos y continuamente se los alentaba y estimulaba. Para la segunda actividad había un círculo, fuera de la ronda a unos dos metros, les daban la pelota a uno de los chicos y se los llevaba para que la lancen, muchos de ellos respondían a la acción pedida del juego, pero otros no, algunos se los veía entusiasmados y sonrientes y a otros no. Esta fue la última actividad porque sólo tienen media hora para cada clase,

En la segunda clase, se les entregó a los alumnos materiales que hacían sonidos, y jugaron a “Simón dice”, el juego consistía en que lo que dice Simón (en principio fue un profesor) es lo que se hace.

A medida que iban pasando las órdenes los profesores ayudaban a cada uno, tanto a agarrar los elementos, o se los estimulaba alentándolos. Durante el juego una profesora se acerca a una de las niñas, le da una maraca y le pide que la haga sonar e intenta captar su atención, cuando ella está haciendo esto, una asistente le dice: ella no escucha ni ve.

En esta segunda clase, contamos con la participación de Cristian, que asiste al centro, quien utilizó una maraca como micrófono, y comenzó a cantar, una canción que poco se entendía, pero logro que todos le presten atención y hasta que le hagan palmas, él paraba de cantar y pedía silencio, igual que como lo hacía el profesor en Simón dice, luego pedía palmas y comenzaba a cantar. Con su juego se terminó la clase.

La mamá de Paulo que estaba ese día allí, nos contó que su hijo tiene 28 años, que recién en el 2003 encontró una institución que lo aceptó, porque Paulo tiene ataques de violencia. Resaltó que su primera experiencia cuando lo vio compartir un espacio con otros chicos, estar con ellos y jugar, fue increíble, que está muy contenta de que el pueda ir ahí, y que le hizo muy bien a todo el grupo familiar, fue de algún modo reinsertado en parte de la sociedad, porque antes estaba todo el tiempo en su casa. Comentó que las asistentes los conocen muchos a los chicos y que ella se queda muy tranquila de dejar a su hijo al cuidado de ellas.

2.3. En la tercera observación nuevamente dividieron la hora en dos clases. Los juegos fueron los mismos que en la clase anterior. En el juego que debían tirar la pelota al centro de la piletta inflable, uno de los chicos, Facu, comenzó a jugar con los profesores a lanzarse una pelota de fútbol. Luego Belén (una de las profesoras), se ubica detrás de Pato, una joven de 26 años, que está en sillas de ruedas y no puede mover su cuerpo, con mucho esfuerzo sólo puede mover su pierna izquierda algunos centímetros, Belén se ubica detrás de ella, y pasa sus brazos por alrededor del cuerpo de Pato, toma la pelota de fútbol y le pregunta: ¿Vamos a jugar a tirarle la pelota a Facu? Pato sonrío y responde muy suavemente que sí, luego Belén le dice a Facu, “pasásela a Pato”, y durante un tiempo largo se hicieron pases. ¿Quiénes jugaban acá? ¿Qué

sentía Pato? Obviamente ella no lanzaba la pelota ¿Pero jugaba? Vayan pensando en estas respuestas que más adelante las analizaremos.

Se jugó nuevamente a “Simón dice”, en este juego, se notaba como todos intentaban sacar la mayor expresión que podían, y se creaba un ambiente de euforia y diversión, pero Facundo estaba muy autolimitado, parecía tener vergüenza, tal vez como él no se expresa a los gritos, o con movimientos bruscos, como sus compañeros, no encontraba la forma de manifestarse, en la que sintiera que no estaba siendo ridículo.

Luego, se repitió el juego de la música, Cristian volvió a cantar, su compañero Fabricio volvió a aplaudirlo, Pato gritó durante la canción haciendo los coros, y más de uno le regaló una sonrisa.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Las conclusiones se van a reducir a los hechos observados, y al juego particular de cada sujetos.

El jugar como transmisión cultural (Paulo)

Comencemos por Paulo, que como nos contó su mamá, sabemos que tiene actualmente 28 años y que recién en el año 2003 consiguió una institución que lo aceptara. Él a sus 23 años comenzó una nueva vida social con gente que por primera vez, no era de su entorno familiar, como estaba acostumbrado a ver. Esto debería de llamarnos la atención, ya que la mayoría de los niños, comienzan a separarse de su familia cuando empiezan el jardín de infantes, apenas a los 3 años, pero Paulo comenzó 20 años más tarde, y es más, si nos situamos en la actualidad, ya desde bebés transitan por el jardín maternal.

Cuando un niño comienza el jardín, aprende a pasar el tiempo con otros, con compañeritos que tienen su misma edad, que tienen sus mismos deseos, aprenden a compartir, conocen canciones y juegos nuevos, aprenden a jugar con esos otros. Qué le pasa a un niño que no transitó esta etapa, que solamente se quedó con lo que aprendió en la casa, con su familia, qué pasa si ni siquiera se separó de su mamá por cuatro horas para ir a la escuela, qué pasa si no conoció a compañeros como él, sino recibió esa transmisión cultural, sino aprendió canciones, si no conoció nuevos juegos, sino fue invitado a jugar.

Si pensamos que:

“El juego humano es una forma de interacción con el medio físico y social de construcción histórico-cultural”⁷.

Cabe preguntarnos: ¿Qué pasa cuando se carece de interacción con diferentes medios físicos y sociales? ¿El juego pasa a ser tácito, o sólo se reduce a los juegos primitivos que realizan los padres con sus hijos recién nacidos o cuando son niños pequeños? Y como Paulo no avanzó en una supuesta evolución intelectual ¿A qué siguió jugando? O lo que pareciera ser peor, tal vez dejó de jugar, tal vez nunca jugó.

Un modo de jugar (Pato)

Otro caso se nos presentó fue el de Pato, que tiene una movilidad reducida por lo que durante los juegos fue ayudada por la Profesora Belén, para realizar pases con Facundo.

Y a la vez ella estaba inmersa en una actividad donde debía pasar la pelota, si eso hubiese sido una simple actividad, obviamente no hubiese logrado el objetivo, pero esa actividad fue transformada en juego, por su propia voluntad, y de este modo lo pudo cumplir, es decir, jugó. No tengo derecho aquí a poner en tela de juicio su juego. No olvidemos que ella fue invitada a jugar y aceptó el desafío, y por cierto lo llevó muy bien; las ganas y el entusiasmo se veían en su rostro, las emociones estaban a simple vista. ¿Y acaso esto no es jugar?

Pavía nos dice:

“Jugar ya no indicaría sólo una acción, sino el modo de esa acción”⁸

Si entendemos por acción, la mera acción motriz, el movimiento; y no una acción intelectual. Podemos preguntarnos, ¿qué pasa si la acción la hace otro? ¿Uno la puede disfrutar como juego propio? Acaso cuando vemos un partido de fútbol, de tenis, de lo que más nos guste, ¿Los que juegan están sólo en la cancha? ¿Acaso nosotros no jugamos desde la tribuna, o desde el otro lado del televisor?

Y hay una pregunta que ya no podemos evitar ¿Podemos pensar que el juego es solamente motor? ¿Que sólo juega quien se mueve?

Un entorno que discapacita. (Facundo)

La profesora Laura Sosa nos hace reflexionar cuando afirma que:

“La persona con ciertas discapacidades seguirán teniendo un entorno que los discapacita, sino se educa, a todos los ciudadanos, desde pequeños, sobre la existencia de los mismos...”⁹

Es verdad, como aquí se plantea, que los ciudadanos no estamos educarnos para compartir el espacio con sujetos con discapacidad, es verdad también, que desde pequeños no vemos comúnmente a sujetos en sillas de ruedas, ciegos o con cualquier otra discapacidad deambular por la vía pública, seguramente también, porque el medio no les brinda esa posibilidad, o por lo menos la seguridad necesaria.

⁸Op.Cit.. Pag5

⁹ Sosa, Laura Mercedes. Juego y Discapacidad ¿Jugándonos podemos prevenirla? (Inédito) Pag15

Por otro lado, me voy a apartar de esta problemática, que Laura ya nos presentó y sólo retomaré la frase: “un entorno que los discapacita”, para pensarla en torno a las instituciones que acogen niños y jóvenes con discapacidad.

Facundo, por ejemplo, es un niño, que permanece casi todo el día en sillas de ruedas, pero por el contrario, él con ayuda puede caminar, de hecho seguramente con algún tipo de férula que sostenga sus rodillas para que no se desplacen hacia adentro, o con un trípode pueda deambular. Y como lo dijimos anteriormente, muchas veces se avergüenza, tal vez es porque sus actividades son las mismas que las de sus compañeros, y pareciera que sus actitudes también están condicionadas a ser las mismas que las de ellos, ¿y si él puede hacer más? ¿Si él responde a otro tipo de juegos? ¿Qué pasaría si él compartiera algún momento del día con chicos de su edad? ¿Con amigos que jugaran a otros juegos?

El jugar como elemento cultural (Claudia)

Ante la situación en que la profesora Florencia intenta hacer sonar la maraca a una de las nenas y una asistente le dice: “-ella no escucha, ni ve-” nos preguntamos, ¿ella jugó alguna vez? ¿Ella puede aprender a jugar?

Además no sonrío, pero seguramente nunca aprendió, si no vio sonreír y tampoco escuchó risas. Algo que parece tan natural como la risa, ¿puede ser un elemento más de la cultura? ¿Del que somos dueños aquellos que podemos comunicarnos? La risa es un elemento cultural, como el juego, y se transmite; y ella no pudo recibir esa transmisión.

Contagiando el jugar. (Cristian)

Cristian, es el joven que utilizó la maraca como micrófono y comenzó a cantar; él sin dudas creó su propio juego, y generó un espacio lúdico colectivo. Tiene una gran capacidad para jugar y para invitar a los demás al juego, a su forma, distinta a la simple proposición: ¿Quiéren jugar? Pero no por eso menos válida.

Más allá de mostrar un juego o de proponerlo, Cristian demostró una manera de jugar.

Una madre, un testimonio:

Delia, en la primera observación, antes de terminar la visita nos dice - estos chicos necesitan recibir mucho amor -. Por un lado, pensamos que no sólo ellos necesitan recibir amor, todas las personas lo necesitan, podríamos preguntarnos por qué ella creyó necesario aclararlo y si ellos acaso necesitan más que los demás. Y por otro lado, pareciera que fueran sólo receptores de amor, como si eso es lo único que pueden recibir o como si ellos no pudiesen darlo. Es



necesario que desmitifiquemos estos supuestos, para poder tratarlos como lo que son, sujetos de esta sociedad, y no encasillarlos en instituciones como si pertenecieran a ese sitio, como si lo único que pueden hacer es asistir allí.

Consideraciones personales

Consideramos valiosa la puesta en marcha de este proyecto, ya que nos llevo a poder experimentar los talleres de juegos, a poder analizarlos y volver a la práctica con nuevas herramientas, certezas e incertidumbres. Con seguridad podemos decir que logramos brindar un lugar donde estos sujetos y hasta nosotros mismos pudimos encontrar la diversión. Vimos surgir el juego por placer, aquel que nos trasporta con la mente a otro sitio, para viajar con la imaginación y con los sentimientos; creímos en sus sonrisas, en sus expresiones de felicidad, en sus ganas de comenzar a jugar. Sí, creemos que juegan, porque sí jugar va mas allá de tener los elementos físicos para el juego, jugar también va más allá de tener la posibilidad de mover los brazos o las piernas. Se juega con el cuerpo, es decir, con todo lo que somos y podemos ser.

BIBLIOGRAFÍA

Crisorio, Ricardo (1998). Constructivismo, Cuerpo y Lenguaje. Revista Educación Física y Ciencia, 4, 75-81. La Plata: Departamento de Educación Física.

Bourdieu, Pierre(1995). Respuestas a una antropología reflexiva. Editorial: Grijalbo.

Marrero, Adriana (1996). Trabajo, Juego y Vocación. Las antinomias de la Educación Física en Uruguay. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.

Pavía, Víctor. El modo Lúdico. Una mirada sobre el Juego desde las Teorías de la Recreación.

Pavlosky, Eduardo (1990). Espacio y Creatividad. Historia de un espacio lúdico. Editorial Busqueda.

Sarlé, Patricia (2001). Juego y aprendizaje escolar, Novedades Educativas, Buenos Aires.

Schorn, Marta, (2002). Discapacidad. Una mirada distinta, Una escucha Diferente. Cap. 10. Edit. Lugar. Bs. As. Argentina.

Sosa, Laura Mercedes. Juego y Discapacidad ¿Jugándonos podemos prevenirla? (Inédito).



4° Encuentro Nacional de Semilleros de Investigación en Educación Física y áreas afines 2° Encuentro Nacional e Internacional de estudiantes investigadores.

Toledo González, M. (1981). La escuela ordinaria ante el niño con necesidades educativas especiales. Madrid, Editorial Santillana.

Villa, María Eugenia: Educación Física, corporalidad y escuela; en Bracht, V y Crisorio, R (2003) “La Educación física en Argentina y en Brasil” Identidad, desafíos y perspectivas; Ediciones Al Margen, La Plata.

Proyecto de Voluntariado Universitario. Ministerio de Educación de la Nación. Secretaría de Políticas Universitarias. Programa Nacional de Voluntariado Universitario. Convocatoria 2008. Guía Descripción del Proyecto. Coordinadoras: Sosa Laura, Rodríguez Norma.